

Actualidad de Gaos para nuestra  
historia de las ideas

*Estela Fernández de Amicarelli  
Adriana Arpini de Márquez*

La Historia de las Ideas representa, desde sus primeras formulaciones, el esfuerzo más seguro para afirmar la autenticidad y originalidad de la filosofía de nuestros países y, en general, de la filosofía latinoamericana.

Uno de los primeros intentos más serios y orgánicos en este sentido fue el realizado, hacia 1940, por José Gaos, a través de los Seminarios para el estudio del pensamiento en los países de lengua española, por él dirigidos.

Gaos presenta el problema de la Historia de las Ideas en la primera parte de su obra *En torno a la filosofía mexicana*; allí establece la relación de las ideas con la filosofía y el pensamiento.

La filosofía, como conjunto de ideas filosóficas en sentido estricto, queda abarcada por el pensamiento, que además comprende todas las ideas de las ciencias humanas. La Historia de las Ideas incluye tanto a la historia del pensamiento como a la historia de la filosofía.

Con el objeto de lograr una valoración justa de la filosofía mexicana, Gaos realiza una revisión crítica de la Historia de las Ideas en México.

¿En qué sentido es posible una Historia de las Ideas? Para resolver esta cuestión Gaos apela a la noción de "idea" explicitada por Ortega y Gasset, de quien se reconoce discípulo. Tal Historia es posible, no en el sentido de las ideas abstractas, fantasmas carentes de historicidad; sino en el sentido de las efectivas ideas, inmersas en el dinamismo de las acciones y reacciones de los hombres y las comunidades en sus circunstancias<sup>1</sup>.

Resolver los problemas de la posibilidad de la Historia de las Ideas y de la originalidad de la filosofía en México, depende, para Gaos, de considerar a la Historia de las Ideas como parte de la Historia humana en su totalidad, tomando la ideas en el sentido concreto de Ortega.

Si bien Gaos se ha valido de la noción de "idea" desarrollada por su maestro, se advierte un progreso y un enriquecimiento de la cuestión acerca de la Historia de las Ideas, en la medida en que el español "transterrado" destaca la **historicidad** de las ideas. De modo que, no sólo se comprende el presente por el pasado y se anticipa aun el futuro en virtud del presente y el pasado, sino que además --y en esto consiste la novedad de Gaos-- la interpretación del pasado es obra de cada uno de los sucesivos presentes, y el pasado y el presente pueden, a su vez, ser comprendidos de acuerdo con los futuros previstos. "El pasado histórico no es inmutable. Porque no es absolutamente pasado. Porque si lo fuera no tendría realidad alguna... su presencia en el presente consiste parcialmente en estar constituido parcialmente por el presente mismo. Por ello muda con éste<sup>2</sup>." El pasado se ofrece como texto para ser leído desde cada presente y aun desde cada futuro proyectado, y por cada sujeto individual o social. Por eso la Historia (con mayúscula) se escribe en y por el presente actual de la historia; y al mismo tiempo el presente cobra conciencia plena en y por su Historia.

La Historia tiene historicidad porque la historia cotidianamente vivida es histórica. Esto conduce a Gaos a radicalizar el perspectivismo orteguiano; dicha radicalización se cumple en tres momentos: 1.- cada presente mira hacia el pasado con nuevos ojos; 2.- dentro de cada presente, cada individuo aporta una nueva perspectiva; 3.- cada individuo puede modificar su punto de vista en distintos momentos de su vida. Pero además, este complejo perspectivismo se multiplica en cada una de las tres instancias temporales. De modo que las distintas perspectivas, desde las cuales es posible comprender el pasado, le otorgan a éste, en cada caso, su consistencia y su verdad.

Para Ortega, en cambio, cada perspectiva individual es un punto de vista, desde el cual puede develarse la verdad del mundo. La perspectiva organiza y jerarquiza el universo<sup>3</sup>. Se trata de evitar tanto el racionalismo puro, como el relativismo y el escepticismo, subrayando la verdad esencial de la historia, que es descubierta desde las distintas perspectivas.

Gaos, por su parte, al radicalizar el perspectivismo supera la visión dogmática acerca de la verdad del pasado. Este no es auto-consistente; es el sujeto quien desde su presente circunstancia comprende el pasado y, al hacerlo, le otorga su verdad. "La Historia

no ha sido... ni debe ser..., so pena de no ser Historia, sino la personal visión de la esencia del personal pasado, esencial integrante de la esencia de la propia personalidad presente"<sup>4</sup>.

¿Cuál es, entonces, la finalidad de una Historia de las Ideas? Para Gaos, hacer una Historia de las Ideas es imperativo, pues la realidad de las ideas del pasado depende de cómo sean comprendidas por la Historia que en el presente se haga de ellas. La posibilidad de una filosofía mexicana, de su originalidad o peculiaridad, depende de una Historia de la filosofía mexicana, enmarcada en una Historia de las Ideas capaz de hacerle justicia.

Ahora bien, en relación con el perspectivismo, cabe preguntarse: ¿cuál es el alcance del sujeto para Gaos? ¿cómo debe entenderse la "propia personalidad presente"? La falta de una respuesta clara hace que el planteo sea propenso a caer en un individualismo extremo, en conflicto con el problema de la mexicanidad.

### **El sujeto**

Las ideas no sólo remiten a un objeto o tema sobre el cual versan, sino también a un sujeto: el autor y su circunstancia, integrantes, a su vez, de la circunstancia de las ideas mismas. Por otra parte, la actividad de historiar las ideas es realizada por un sujeto, también condicionado circunstancialmente por sus prejuicios, intereses, simpatías, conocimientos previos y valoraciones, a partir de los cuales entra en diálogo con el sujeto cuyas ideas se propone historiar. Se entabla de esta manera una relación activa, en la cual el sujeto historiador, al mismo tiempo que interpreta lógicamente y axiológicamente el pasado, le otorga sentido desde su presente. Por otra parte, cuando se trata de historiar las ideas filosóficas mexicanas --tal la preocupación de Gaos-- entonces, "el mexicano" y "lo mexicano" constituyen, al mismo tiempo, el objeto y el sujeto de esa filosofía (esto se hace extensivo a todas las filosofías nacionales y a la hispanoamericana en general).

Es necesario, desde la perspectiva gaosiana, realizar una revisión crítica de la forma de abordar "lo mexicano" y "el mexicano", pues al tomárselos sólo como objetos susceptibles de una descripción fenomenológica, no se supera la dependencia de lo metodológico respecto de lo ontológico, ni se logra una visión crítica de los problemas del esencialismo. La historicidad de lo humano parece oponerse a la existencia de esencias inmutables. Sin embargo, también

el historicismo y el existencialismo presentan una aporía, pues en la medida que trabajan con conceptos tropiezan con los límites esencialistas.

Las aporías de los esencialismos y los existencialismos son superadas críticamente por Gaos al considerar la esencia, no como una entidad ontológica inmutable, sino como un ideal que orienta la existencia concreta en los tres momentos del tiempo, y que es modificado, a su vez, por obra del mismo existir. "Tener que ir haciéndose a sí mismo teorizando, en parte sobre sí mismo, ...implica la dualidad dinámica de una realidad valorada de insuficiente y un ideal valorado de suficiente-relativamente: aquella realidad empuja hacia más allá de ella; el ideal tira hacia él"<sup>5</sup>.

Toda Historia entraña una filosofía, toda filosofía se da en el seno de una circunstancia histórica. Existencialismo e historicismo en Gaos, son entendidos como confección recíproca de la propia esencia individual y colectiva. El sujeto no es un todo cerrado en sí mismo, sino que siempre y de antemano se halla inmerso en esferas crecientes de circunstancias colectivas e históricas.

La noción de "circunstancia" también es tomada por Gaos de su maestro; aunque es posible encontrar distintas connotaciones en el tratamiento que cada uno de ellos le da. Ortega entiende por "*circum-stantia* las cosas mudas que están en nuestro próximo alrededor"<sup>6</sup>.

Gaos, por su parte, al considerar el universo constituido por esferas de circunstancias de generalización creciente en torno a los individuos, acentúa lo humano histórico frente "a las cosas mudas".

Es posible señalar aspectos positivos en la consideración gaosiana de la circunstancia. Por una parte, se aleja del eidetismo y del ontologismo, pues no se habla de esencias ya dadas, sino de la confección existencial de la esencia individual o nacional como *ethos* particular y colectivo. Además, la actividad creadora de la esencia --mexicana-- no supone deshacerse del pasado, sino asumirlo desde el presente en vistas del futuro proyectado. No se trata, entonces, de partir utópicamente desde cero; al contrario, se propone una utopía en sentido positivo, según la cual lo nacional es un **futuro** que se construye dialécticamente en cada presente. La mexicanidad es una esencia en confección al margen de cualquier modelo. Yace, en el fondo una consideración de la filosofía, según la cual la esencia es mediada por la actividad teórico-práctica creadora del sujeto mismo.

Sin embargo, desde el punto de vista teórico, la visión espacializada de la circunstancia, como sucesivas esferas concéntricas, va ampliándose a partir del individuo hasta saltar a la unidad absoluta del universo, límite último y abstracto de un circunstancialismo que, en este punto, pierde su carácter histórico-concreto.

La esfera inmediata al historiador está constituida por los factores individuales (prejuicios, intereses, simpatías), que condicionan su perspectiva. Rodean a ésta, en orden creciente, las circunstancias de lo nacional, lo continental, lo cultural; cuya caracterización en bloques homogéneos no permite vislumbrar la diversidad social y la conflictividad propia de cada esfera y de sus influencias recíprocas. ¿De qué manera, entonces, la conflictividad social condiciona la perspectiva del historiador y es asumida por él? No hay en Gaos una profundización en este sentido. Los factores individuales son los condicionantes más fuertes de la perspectiva del historiador, y no se ve claramente cómo están, a su vez, condicionados por lo social y nacional.

Gaos avanza en la superación del individualismo al plantear "lo mexicano" y "el mexicano" como sujeto colectivo, pero al privilegiar como instrumento de análisis la noción poco ajustada de circunstancia, no alcanza una superación definitiva de aquél.

Desde el punto de vista metodológico, se plantea para el historiador otra dificultad, la de recorrer las sucesivas esferas concéntricas sin caer en una mera descripción fenomenológica, cuestionada por Gaos.

### **El método**

La interpretación gaosiana es una radicalización del historicismo que entiende la Historia como recreación del pasado y creación del presente y del futuro; de ningún modo como reducción de la historia viva al orden discursivo de un sistema. Se pone de manifiesto la presencia del sujeto que, haciendo la Historia, hace la historia. De ahí la preeminencia que Gaos otorga al método (mediación del sujeto) sobre la intención de mostrar un presunto sentido único de la historia.

El sujeto historiador actúa en los tres momentos del método propuesto por Gaos: invención de textos, análisis de los mismos y articulación de la Historia.

El primer momento es el de la selección de las fuentes, considerando como tal toda expresión de ideas que pueda ser conocida; esto lo realiza el historiador desde un determinado punto de vista y con determinados intereses, de modo que los textos no sólo son seleccionados sino inventados por él. En el análisis el historiador entabla un diálogo con las ideas, su sujeto y su circunstancia, sin desprenderse de la propia subjetividad, con el imperativo de ser consciente de ella y estar dispuesto a modificar su punto de vista si así lo impone el nuevo saber. El momento de la articulación consiste en una síntesis de grado superior, en que el historiador reconstruye la historia.

Evidentemente la Historia de la filosofía no puede reducirse a la exposición sistemática de las ideas abstractas y sus relaciones. El lema de Gaos es "no fenómenos, sino problemas"; y este cambio en el modo de considerar los objetos implica un cambio en el método: en lugar de la actitud contemplativa "una resuelta **actividad práctica, y poética**, en el sentido de una resolución efectiva de problemas, creadora del sujeto mismo de los problemas, del mexicano, y en este sentido **ética**"<sup>7</sup>. De ahí que el método no sea el eidético-fenomenológico, sino el histórico-existencial, que entraña el compromiso y responsabilidad del filósofo. La originalidad de una filosofía se encuentra en estrecha relación con su carácter nacional, sin que esto signifique perder de vista lo universal.

El motivo de la negación de la originalidad de la filosofía mexicana está dado por la actitud de menosprecio hacia la propia cultura debida a la dependencia cultural de Hispanoamérica respecto de Europa. Esto se plasma en el uso acrítico de categorías de la filosofía europea para el estudio e historización de la filosofía mexicana que Gaos llama "imperialismo de las categorías"<sup>8</sup>. La filosofía mexicana posee "originalidad relativa", que sólo podrá descubrirse si se parte de la formulación de categorías autóctonas<sup>9</sup>. Esta formulación crítica de categorías tiene su razón de ser en el hecho de que el sujeto, aún en los momentos de máxima receptividad, es activo<sup>10</sup>.

\* \* \*

La actitud crítica de Gaos ante los supuestos de la historiografía permite, siguiendo su ejemplo, actualizar críticamente sus aportes para nuestra Historia de las Ideas.

Tiene vigencia la enseñanza gaosiana acerca de la necesidad de recuperar y revalorar el pasado desde el presente histórico, evitando así, las formulaciones ahistóricas que pretenden partir de cero.

La preocupación que cimienta la reflexión gaosiana es la de constituir una filosofía hispanoamericana original, como autoafirmación. Dentro de esta orientación se hace patente la relación epistemológica entre el hecho de historiar ideas y la pregunta por el hombre que está detrás de esas ideas, el cual es reconocido en su originalidad como hombre pensante y creador. Frente al historicismo tradicional y al circunstancialismo orteguiano, la novedad de Gaos radica en la afirmación del sujeto<sup>11</sup>.

Sin embargo, la noción de sujeto queda vinculada en Gaos a una noción de circunstancia, la cual es necesario reformular, teniendo en cuenta que el análisis de la diversidad de lo nacional (mexicano, argentino, etc.) debe realizarse desde una comprensión del sujeto reveladora de la conflictividad social, económica, política. Evitando, así, el riesgo de cancelar el problema de la dependencia cultural sólo en términos de emancipación mental.

Además, el aporte gaosiano en cuanto al método permite: en lo relativo a la invención de las fuentes, ampliar la noción de texto y abrir fecundas posibilidades para nuestra Historia de las Ideas; en lo que respecta al imperativo de una categorización autóctona, apreciar lo nuevo de nuestra cultura.

En la fecundidad de la reflexión de Gaos se halla el germen de su propia superación.

#### NOTAS

1. ORTEGA Y GASSET, José. "Ideas para una historia de la filosofía", Prólogo a BRÉHIER, Emile. *Historia de la filosofía*. Trad. de D. Nañez, Buenos Aires, Sudamericana, (2ª ed.) 1944. T. I.

2. GAOS, José. *En torno a la filosofía mexicana*. México, Alianza Editorial, 1980. (p. 70).

3. Cfr. Ortega y Gasset, J. *El tema de nuestro tiempo*, capítulo "La doctrina del punto de vista".

- 
4. GAOS, J. *Op. Cit.* artículo: "Crisis y porvenir de la ciencia histórica". En este artículo Gaos hace suya la contracrítica que E. O'Gorman dirige a la crítica vulgar contra el historicismo.
  5. GAOS, J., *Op. Cit.*, (p. 100).
  6. ORTEGA Y GASSET, J. *Mediaciones del Quijote*, en *O.C.* tomo I, Madrid, Revista de Occidente, (3ª ed.), 1953. (p. 309).
  7. GAOS, J., *Op.Cit.*, (p. 93).
  8. Cfr. GAOS, J., *Op.Cit.*, (pp. 34 y 35).
  9. "Autóctono" no es entendido aquí como lo telúrico irracional, sino como aquellos factores de tipo histórico-cultural que configuran la idiosincrasia nacional.
  10. En este sentido propone Gaos las siguientes categorías: importación desde fuera y desde dentro, importación electiva, inserción en lo nacional y de lo nacional, importación aportativa.
  11. Es demasiado obvio a esta altura aclarar que no se trata de un sujeto puramente racional como el de la subjetividad moderna.